

le pidieron un artículo para su revista, "La Generación de los Vencedores". Este artículo es el último que su pluma escribió. Ya sabía que iba a morir muy pronto, y su mirada serena estaba más serena que nunca. El artículo es su verdadero testamento. Está escrito para los jóvenes rusos; pero, en verdad, para los jóvenes de todo el mundo; porque en todo el mundo, en forma aguda o en forma tórpida, late el mismo dolor social y los mismos anhelos de una vida nueva que quiere superar a la antigua.

"¿Qué es lo que puedo desear—se pregunta—para la juventud de mi patria? Que seáis tenaces. Tenacidad, tenacidad, tenacidad; severidad inagotable en el afán de saber. No queráis, aunque vuestra juventud os impulse a ello, escalar las cumbres de la verdad sin estudiar antes paciente-mente sus cimientos. Acostumbraos a la templanza, a la paciencia. Los hechos humildes, no lucidos, son la base para avanzar sin tropiezos. La imaginación, la hipótesis, de nada os valdrá. El ala del pájaro es perfecta, pero necesita el apoyo del aire. Vuestro espíritu está provisto de alas maravillosas; pero para elevaros necesitáis el punto de apoyo, que son los hechos, pequeños, menudos, pero exactos.

"Mas no os contentéis con recoger los hechos. La inteligencia de un hombre no debe ser un archivo. Hay que interpretarlos; hay que buscar sus leyes que rigen esos hechos. Aquí es donde está la suprema verdad.

"Y después sed modestos. La juventud es petulante. Dominaos para no serlo. No creáis nunca que sabéis nada. Tened siempre el valor—fecundo—de reconocerlo. Huid del orgullo como de una peste mortal.

"Finalmente, tened pasión, estudiad con pasión; quered la verdad con infinita pasión. La verdad exige la vida entera del hombre. Si tuvieseis dos vidas, tampoco os bastarían. Suplid la limitación humana con esta virtud, esencialmente juvenil. Trabajad con pasión".

Este es el testamento de Pavlov, escrito para los jóvenes rusos, pero para que lo oigan todos: los que no son rusos y también los que no son jóvenes. Lo que él no quiso comentar es lo que ahora quieren comentarle los cronistas. El nunca se quitó la blusa blanca, y ahora, después de muerto, se la quieren quitar para ver si debajo había una camiseta roja o azul. Y esto, los que a fuerza de hablar no trabajan; los que ponen a su patria, que es infinita, los límites de su ideario político y de su comodidad personal; los que cuando ven a la madre que sufre se van a casa a hacer aspavientos en la del vecino y creen que luego tendrán el mismo derecho a la paz que los que se quedaron y sufrieron.

A poco se acababa la vida mortal de Pavlov. Pero, claro es, Pavlov no murió. Morirá todo en la Rusia de ahora menos él. Cuando hoy preguntamos a un hombre cualquiera quién era el rey o el general o el agitador de Grecia cuando pensaba Platón no nos sabe responder. Aquella Grecia era Platón. Los mismos españoles, en una gran mayoría, ignoran quién mandaba cuando Cervantes—ya en nuestra edad—escribió el "Quijote". Aquella España era Cervantes. Dentro de

poco, la Rusia de ahora será Pavlov y los que como él ni se rebelaron, ni se asustaron, ni dejaron de crear.

El joven impetuoso e inteligente ha vuelto a ponerse la blusa; pero antes de reanudar la tarea me ha dicho: "Está bien; pero usted no ha pensado siempre así". Y yo le he contestado: "Esa es mi leyenda, y la respeto como si fuera mi historia. Porque es la que me da la autoridad. "No creas—dice un proverbio oriental—en la castidad que te predica el eunuco. Sólo el que es capaz de errar, el que erró alguna vez, puede enseñar con eficacia el camino recto. Si yo oí a su tiempo la voz de Pavlov, puedo deciros a vosotros que la oigáis también, con la certeza de que no me equivoco".

En esto, el griterío de la calle se fue alejando. Y, ya en silencio, nos pusimos de nuevo a trabajar.

(De "Ahora".—Madrid).

La Universidad de México se dispone a resolver los problemas fundamentales de su cultura

De la revista "Urbe", que redactada en idioma español ha comenzado a publicarse en San Francisco, Cal., y que ostenta en sus páginas valiosas firmas de Hispanoamérica, recogemos el siguiente artículo, espléndido de comprensión hacia la labor que en pro de un México, de honda vida cultural y cívica, está realizando nuestra Universidad Nacional Autónoma.

Por encima de las vicisitudes de su política y de sus trastornos interiores, está la formación espiritual de los pueblos. Aquellos pasan, dejando apenas una leve huella fugitiva, y lo que queda de su violencia es lo que entrañan de impulso creador. El movimiento revolucionario mexicano no ha sido caprichoso ni estéril, como han supuesto a veces la ignorancia y la malignidad ajenos. México se ha hecho, se ha esculpido a sí mismo, como un escultor atormentado y tenaz, y ahora está surgiendo entre los escombros de las pasadas revoluciones, con toda la pujanza de una nación que tiene conciencia de su fuerza y de su destino.

Nada ha escapado al torbellino de la honda, larga y fecunda epopeya mexicana. La Universidad, arrollada por las sacudidas del momento, ha pagado también su tributo a la fértil inquietud nacional, dejando muchas veces en el camino los galardones de su alta ejecutoria. La Universidad no debe descender, rebajándose, hasta el arroyo. La Universidad es un organismo de cultura superior, y la de México ha vuelto al fin por los fueros del espíritu. Lo que en México había de entrañable y duradero se está encauzando por los senderos de la verdadera democracia y del verdadero civismo. No de los que vociferan en la calle y alteran todos los valores, sino de los que construyen y elevan.

Por eso y a pesar de los caudillajes sin patriotismo y sin dignidad, en los que México y otros pueblos de la América Española han sido tan pródigos, los hombres responsables de esta hora acuden a salvar el más rico patrimonio de la raza. La Universidad Mexicana, al frente de cuya Rectoría se encuentra actualmente una figura de tantos recursos intelectuales como el licenciado Luis Chico Goerne, ha emprendido resueltamente una obra de positiva y serena reconstrucción ideológica. Ya no se vale de su autonomía—tan mal interpretada hasta hace poco—para amparar y defender teorías al margen de las auténticas categorías sociales. Ahora la Universidad ocupa el puesto señero que debía ocupar y está realmente capacitada para llevar a cabo la árdua labor de renovación que se ha impuesto.

Tenemos a la vista el plan de estudios de la Escuela Nacional de Medicina, al que seguirán los programas de las demás Facultades de ciencias biológicas. El plan aprobado por el Rector, es de una gran significación científica y humana, y coloca a México en un lugar altísimo entre todos los países civilizados. Dentro del mismo criterio—agrega un comunicado oficial—se planeará la contribución de la Universidad en los campos de la investigación físico-química, sociológica y artística en derredor de los Institutos de Geología, de Investigaciones Sociales y de Investigaciones Estéticas, en torno de los cuales se agruparán respectivamente las Escuelas de Ingeniería, Química y Ciencias Físico-Matemáticas, las Escuelas de Derecho, Economía y Comercio, y las Escuelas de Música, Arquitectura y Artes Plásticas.

El propósito de integración universitaria del nuevo Rector ha sido sancionado de una manera práctica y eficaz por la Universidad de Occidente, incorporada a la Universidad Nacional Autónoma de México. Al mismo tiempo, la Federación Estudiantil Queretana, respaldada por la Confederación Nacional de Estudiantes, ha iniciado ya ante el Gobernador del Estado las gestiones encaminadas a la reapertura del Colegio Civil de Querétaro, que la anterior administración clausuró hace tiempo, con fines personalistas.

México quiere ser una nación, y las nuevas generaciones saben que una nación está constituida por todas las fuerzas vitales que la integran y no por el bandolerismo político. Cualquiera que sea el curso que sigan las revueltas y turbias aguas del agonizante caudillaje mexicano, queda en pie la voluntad consciente de México, del México viril, entero y vivo.

La reciente huelga contra la Compañía de Luz y Fuerza, explicará suficientemente a nuestros lectores el considerable retraso con que aparece el presente número de julio de la revista UNIVERSIDAD.

Consultas Resueltas por el Instituto de Geología

PERIODO COMPRENDIDO DEL 1º DE ABRIL AL 30 DE JUNIO DE 1936

I. ESTUDIOS HIDROGEOLOGICOS

Oficina de Hidrogeología.—A petición de la Dirección de Aguas y Saneamiento, del Departamento del Distrito Federal, se rindió información respecto a la hidrogeología del Valle de Cuauhtepc, D. F. Ref. 640.

A petición del Gobierno del Estado de Veracruz, se dictaminó respecto a la exploración que se está llevando a cabo en el manantial de Cuacualachapa, con el objeto de aumentar su caudal. Ref. 647.

II. ESTUDIOS PROMOVIDOS POR VARIAS INSTITUCIONES

Oficina de Geología General.—A petición del C. Inspector de la 14ª Zona de Escuelas Suburbanas, se rindió información sobre la geología del Pedregal de San Angel y Lago de Texcoco. Ref. 776.

Oficina de Minerales Metálicos.—A petición del señor F. Blondel, Director del Bureau d'Etudes Geologiques & Miniers Coloniales, de París, se informó sobre yacimientos y placeres de oro. Ref. 777.

Oficina de Sismología.—A petición del señor R. Meldrum Stewart, Director of "Dominion Observatory" Department of Interior, se dieron datos sobre el temblor del 14 de enero del corriente año. Ref. 597.

A petición del Banco Nacional Hipotecario Urbano y de Obras Públicas, se informó sobre la sismicidad de la población de Zamora, Mich. Ref. 1121.

Laboratorio de Química.—A petición del Ing. Ignacio Bonillas, Director de las Zonas Federales Mineras del Estado de Oaxaca, se analizaron dos muestras de aceite combustible. Ref. 885.

A petición de la Compañía Manufacturera de El Potrero, se analizó una muestra de agua. Ref. 1056.

Biblioteca.—A petición de la Escuela Secundaria Número 2, se dieron datos sobre geología del Estado de Puebla. Ref. 636.

III. DEL PUBLICO EN GENERAL

Oficina de Minerales no Metálicos.—A petición del Ing. Manuel F. Garrido, se informó sobre yacimientos de cromita. Ref. 714.